



Pablo Lago, Pilar Garcés, Ana Victoria Pérez, Rogelio Sarmiento y Pablo Viñas, en un momento del Club de Prensa sobre Investigación y Transferencia del Conocimiento. J.M. LOSTAU

Los expertos piden una estrategia público-privada para que Castilla y León sea referente biosanitario

Reclaman más coordinación entre universidades, centros de investigación, empresas y administraciones públicas para generar nuevas oportunidades en el sector sanitario a partir de la transferencia del conocimiento

L.G.E. VALLADOLID

La investigación y la innovación se han convertido en pilares fundamentales para el desarrollo de oportunidades que se plantean en el área de la salud y, para conseguir que Castilla y León se convierta en referente del desarrollo biosanitario, los agentes implicados en todo el proceso de transferencia del conocimiento, desde los centros de formación a las empresariales, así como la propia administración, abogan por impulsar una estrategia coordinada que garantice la mejora asistencial de los pacientes y la mayor calidad de vida de los ciudadanos.

Bajo la premisa de que el «envejecimiento inteligente» genera nuevos horizontes en el ámbito de los servicios sociales y de que la tecnología juega un papel fundamental, la viceconsejera de Universidades e Investigación y comisionada para la Ciencia y Tecnología de la Junta de Castilla y León, Pilar Garcés, incidió ayer en la necesidad de que la ciencia y la innovación estén «alineados» para que se conviertan en «palanca de transformación en Castilla y León».

En el club de prensa *Investigación y Transferencia del Conocimiento en el Sector Empresarial de la Salud*, organizado por EL MUNDO, DIARIO DE CASTILLA Y LEÓN y por el Consejo Económico y Social de Castilla y León, Cescyl, Garcés expuso los principales objetivos de la nueva estrategia de investigación e innovación para la especialización inteligente, denominada RIS3, que servirá de 'hoja de ruta' en la comunidad hasta 2027 para afrontar los retos de transición digital y ecológica.

«Tenemos por delante siete años que hay que aprovechar muy bien para ver dónde podemos ser emprendedores e innovadores y cómo hacer que la inversión público-privada tenga objetivos para quedarse aquí; tenemos que ser capaces de ser atractivos, tanto para otras comunidades como para otras regiones europeas», explicó Garcés antes de anunciar que ya han empezado a organizar grupos de trabajo en diferentes sectores a fin de potenciar la «especialización inteligente» en Castilla y León.

A juicio de la viceconsejera de Universidades e Investigación, las

universidades de la comunidad son «perfectamente capaces» de generar talento, pero es necesario mejorar las conexiones con las empresas y para ello se requiere de «gestores de transferencia» pues, aunque los centros de educación superior están muy bien posicionados en los rankings, hay un «cuello de botella» a la hora de transferir las competencias aprendidas al tejido empresarial. «Vamos por el buen camino pero hay que trasladar el lenguaje de la ciencia al lenguaje de la empresa», sostuvo.

Por eso, consideró que los fondos europeos deben invertirse en «crear ecosistemas innovadores de empresas que ayuden a mejorar la calidad de vida de los habitantes de Castilla y León», arropados por una «estrategia de especialización inteligente».

También el director científico del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (IBSAL) y catedrático de Medicina de la Universidad de Salamanca, Rogelio González Sarmiento, remarcó la importancia de «ir todos juntos», en referencia a las universidades, centros de investigación, empresas y gobierno auto-

nómico para que Castilla y León se convierta en referencia biosanitaria. Sin un trabajo coordinado, apuntó, los esfuerzos resultan «estériles».

Además, reclamó que se acorten los plazos para que el conocimiento, «generado de manera independiente y abstracta en los laboratorios», se traslade «rápidamente» a las empresas y así los avances repercutan pronto en los pacientes, como ha ocurrido con el desarrollo de una vacuna contra la Covid, aplaudió González sin olvidar que hay otras enfermedades que también necesitan reducir los tiempos. «Para lograrlo es fundamental conocer el tejido en el que nos movemos y que ellos nos conozcan a nosotros», apostilló.

Para el director científico del IBSAL, los paradigmas de envejecimiento están cambiando y eso abre posibilidades al impulso de nuevos servicios sanitarios que traspasan los tradicionales cuidados ejercidos dentro del entorno familiar, y habría que resolver esos retos a nivel autonómico, sin poner el foco en las provincias donde se instauran las empresas.

En este sentido, la gerente de

Biotecyl (clúster de Salud de Castilla y León), Ana Victoria Pérez Rodríguez, planteó la puesta en marcha de incentivos que ayuden a las empresas a mantener aquí sus sedes operativas. «No solamente hay que concebir la venta a grandes multinacionales como un proceso de obtención de beneficios, sino también de atracción de inversión, porque hay muchas pymes que surgieron de la colaboración con centros de investigación que han ido creciendo poco a poco y se han ido integrando en grupos internacionales», recordó.

Puesto que llega un momento en el que las empresas «necesitan crecer», solicitó políticas de apoyo que ayuden a mantener su actividad en la comunidad, ya que el 97% de las 6.400 empresas relacionadas con la salud en Castilla y León son pymes que requieren «inversiones elevadas» en innovación.

Según un informe relacionado con el sector sanitario en el que ha colaborado Biotecyl, las empresas vinculadas a él representaron el 5,8% del PIB regional el año pasado, expuso Pérez Rodríguez, lo que se traduce en una significativa rele-



PILAR GARCÉS GARCÍA VICECONSEJERA DE UNIVERSIDADES

«Tenemos muchas cosas buenas que no sabemos vender bien»

L.G.E. VALLADOLID
El papel que juegue la administración en la innovación volcada en el sector empresarial de la salud será fundamental para facilitar que Castilla y León aproveche las nuevas oportunidades que se abren en relación al «envejecimiento inteligente» y la viceconsejera de Universidades de Investigación y Comisionada para la Ciencia y Tecnología, Pilar Garcés García, puso sobre la mesa la agilización de los plazos burocráticos o las mejoras en las infraestructuras de comunicación como «deberes» pendientes.

En una de sus intervenciones durante el foro, la representante de la Junta en esta materia consideró que la administración «tiene que mejorar el sistema de compra pública innovadora porque es un proceso lento y dificultoso» y valoró que se puedan incluir, por

ejemplo, cláusulas relacionadas con la innovación en las licitaciones de ayudas destinadas a empresas.

Además, incidió en la importancia de «invertir en buenas estructuras de transporte y comunicación», pensando en el beneficio de toda la comunidad y no en «localismos» — «Castilla y León es una región y deberíamos comunicar que somos potentes», subrayó para referirse a la unidad— porque ser uno de los territorios más grandes de Europa le puede reportar «grandes ventajas».

«Tenemos muchas cosas buenas que no sabemos vender bien; hay que hacerlo mejor», reflexionó Garcés tras poner como ejemplo la dispersión de la población en el proceso de «transición ecológica». «Hay que ver dónde podemos ser emprendedores para que la inversión se quede aquí», ahondó.

ROGELIO GONZÁLEZ SARMIENTO DIRECTOR CIENTÍFICO Y CATEDRÁTICO

«Si generamos riqueza aquí, no es para que se la lleven de fuera»

L.G.E. VALLADOLID
El director científico del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (IBSAL) y también catedrático de Medicina en la Universidad de Salamanca, Rogelio González Sarmiento, reflexionó sobre la necesidad de facilitar las condiciones a las empresas para garantizar su permanencia en el territorio y evitar así una fuga de la riqueza que genera.

«Si generamos riqueza aquí es para que se quede aquí, no para que vengan los de fuera y se lleven esa patente», expresó tras recordar que cuando se produjo la «explosión» de *spin off* en la Universidad de Cambridge, «el 90% de las generadas acabaron en manos de multinacionales porque era la forma más rápida de generar beneficios». Por eso, invitó a «reflexionar» sobre las acciones que se pueden emprender

para que las empresas apuesten por continuar en el territorio en el que comienzan su andadura.

Además, consideró «fundamental» el papel de la administración como «coordinador» en las diferentes etapas de la transferencia del conocimiento, desde su inicio en un laboratorio hasta que repercuten en el beneficio de la sociedad y pidió «generar un sistema compatible» entre la digitalización de la medicina y el trato personal entre médicos y pacientes.

En este sentido, insistió en que un «algoritmo» no puede sustituir a un facultativo e incidió en la importancia de la «empatía» para que el desarrollo tecnológico no derive en la atención a través de una pantalla. «Eso no es la medicina y es importante transmitírselo a las empresas. Si no, vamos a una sociedad deshumanizada», apostilló.

ANA VICTORIA PÉREZ RODRÍGUEZ GERENTE DE BIOTECYL

«Las investigaciones se quedan en revistas y no se aprovechan»

L.G.E. VALLADOLID
En la última década «todos los agentes» implicados en el proceso de innovación tecnológica han ido definiendo su papel hasta conseguir «el mismo equipamiento que los grandes nodos», pero todavía hay pendiente en Castilla y León una «estrategia» que implique a todo el conjunto en aras de alcanzar unos objetivos «comunes». Así lo destacó la gerente de Biotecyl (el clúster de salud de Castilla y León, Ana Victoria Pérez Rodríguez).

En una de sus intervenciones subrayó las dificultades para que una pequeña empresa instalada en el territorio asuma los plazos planteados en los grandes centros de investigación, por ejemplo a la hora de tramitar una patente, y también significó que les resulta «imposible» alcanzar los requerimientos que les exige la administración.

Por eso, justificó que haya empresas de Castilla y León que busquen cobijo fuera de las «fronteras autonómicas», donde les resulta más fácil desarrollar su trabajo. «Muchas veces se ven obligadas a salir fuera, donde hay otros mecanismos administrativos más flexibles», expresó.

A juicio de la directora de Biotecyl —el clúster de Salud de Castilla y León—, resulta necesario «una revisión de estructuras, administrativas e institucionales», dotándolas de «nuevos mecanismos para agilizar los plazos» o apoyándose en la digitalización «para ser sostenibles en el tiempo».

Además, puso el acento en la importante inversión que se necesita en las fases de investigación: «Llevamos años permitiendo que las investigaciones se queden en una revista, pero no se aprovechan».

PABLO VIÑAS NOSEDA DIRECTOR DE BIENESTAR DE CARTIF

«Innovar comprando tecnología sólo es transferir recursos»

L.G.E. VALLADOLID
En Castilla y León falta un clima de «confianza» que facilite el impulso de los avances tecnológicos desde el propio territorio, a juicio del director del área de Bienestar y Salud del Centro Tecnológico Cartif, Pablo Viñas Noseda, quien consideró que «la estructuras están disminuidas y no reconocidas» y que se necesita «más apoyo» de las instituciones para revertir esta situación.

«La tecnología para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos va a llegar, pero la pregunta es si la vamos a desarrollar aquí o la vamos a comprar, es decir si vamos a ser activos y nos vamos a coordinar para lograrlo, porque ahora se utiliza a las ingenierías y a las empresas tecnológicas pero no se cuenta con ellas», valoró en una de sus intervenciones.

Por eso, instó a «no esperar» y a aprovechar el abanico que se abre en relación a los servicios sociales y a la sanidad, y consideró que «sería una lástima» si los fondos europeos Next Generation se utilizan para comprar tecnología en lugar de generarla, puesto que en el futuro se traduciría en un importante gasto en concepto de mantenimiento.

«La compra sólo representa el 5% del coste de una tecnología, pero genera una deuda de gasto corriente para el resto de su vida», puso Viñas como ejemplo.

De ahí que insistiera en la necesidad de generar «confianza» en el mercado para favorecer que las inversiones puedan desarrollarse en Castilla y León a través de colaboraciones público-privadas. «Si se innova comprando tecnología, sólo es una transferencia de recursos».

vancia. «Tenemos más potencial del que creemos, pero hay que hacer un esfuerzo por enseñar lo que tenemos», apostilló para añadir que en ocasiones se conocen los avances desarrollados en Castilla y León por publicaciones extranjeras.

Sin embargo, existe una demanda de mejoras en infraestructuras de transporte y comunicaciones por parte de las empresas para poder instalarse en el territorio autonómico, que se traduce en un handicap a la hora de «generar riqueza».

El director del área Bienestar y Salud del Centro Tecnológico Cartif, Pablo Viñas Noseda, también ahondó en sus intervenciones en que «todavía queda mucho por innovar dentro del propio sistema asistencial» y abogó por aprovechar las oportunidades para el crecimiento del tejido empresarial en la comunidad, en aras de no depender de la innovación exterior. «Comprar innovación nos genera una deuda futura», expresó para justificar que hay que potenciar el arraigo.

En este sentido, estimó que mejorar la transferencia del conocimiento no sólo supondrá que las empresas implicadas puedan ganar en competitividad, sino que, además, se traducirá en una captación del talento a Castilla y León. Pero resulta necesario potenciar esa «transferencia tecnológica» para «crear entornos atractivos» que garanticen el futuro laboral de los profesionales que se están formando aquí y que, si no encuentran alternativas, se tendrán que ir fuera.